

5 de abril. Cuaresma. Color morado.

Lecturas:

Daniel 3,14-20... Los jóvenes en el horno
Salmo Daniel 3 bendito seas, Señor, para siempre

Juan 8,31-42 La verdad será conocida y serán libres.



Quemarse es terrible y si no me creen vayan al piso de quemados del hospital y observen. La piel se pudre, salen unas vejigas de agua y luego queda una marca que llama la atención. Los tres jóvenes van al peor castigo y no aflojan. Siguen reconociendo a Dios como señor y dador de todo bien, muy por encima del rey. La clave está en tener confianza en Dios que tiene el poder de salvarnos, eso sí, mucho ojo, no hay que dejarlo todo a Dios “A Dios rogando y con el mazo dando”

Aquí no hay que dejar por fuera como este acto motivó al propio rey a hacer un acto de fe delante del Dios verdadero. Es decir, que Dios libera al que lo decide y lo busca de todo corazón.

No basta



demostrar, e n la practica, que se es cristiano y cristiano de verdad. Hay que tener libertad para asumir a Dios con plena confianza y decisión. No hacerlo es hacerse esclavos de una falsa libertad, que es libertinaje, rompimiento y sangrado de una vida que se desgasta en nada y termina en un para nada.

Siempre había pensado que la libertad era caminar por las calles o gozar de hacer lo que yo quiera. Ahora, comprendo que la libertad es vivir en la verdad. Una verdad que me impide hacer lo que me venga en gana y me hace pensar en los otros como hermanos y compañeros de camino.